

CIRCULAR TÉCNICA LEARISK

5.26 EL NIÑO 2026–2027

Impacto regional, prevención y desafíos para el mercado asegurador

Un evento muy fuerte, con impactos diferenciados

Las proyecciones disponibles para 2026–2027 describen un evento potencialmente muy fuerte, con capacidad para intensificar extremos climáticos. **El principal desafío no consiste en predecir cada siniestro, sino en reducir la incertidumbre operativa y preparar los riesgos antes de que se materialicen las pérdidas.**

Ideas clave de esta circular:

- Un fenómeno intenso no implica el mismo nivel de daño en todos los territorios, incluso en un mismo país se pueden presentar patrones climáticos opuestos.
- La pérdida dependerá de la exposición, la vulnerabilidad, el mantenimiento, la continuidad y la capacidad de respuesta. Prepararse para los posibles efectos podría atenuar las consecuencias esperadas.

PARA

Aseguradoras	Reaseguradoras	Corredores de seguros
Administradores de riesgos	Empresas	Responsables de obras en construcción

Publicación: septiembre 2026 · **Período analizado:** 2026–2027

Base de análisis: webinar y presentación técnica LEARISK

Introducción

El fenómeno de El Niño vuelve a ocupar un lugar central en la agenda climática, económica y aseguradora de América Latina. Las proyecciones disponibles para el período 2026–2027 describen un evento potencialmente muy fuerte, con capacidad para intensificar extremos climáticos ya registrados y generar impactos diferenciados entre regiones, países e incluso zonas de un mismo territorio.

La expresión “Súper Niño” es utilizada habitualmente para describir eventos de gran intensidad. Sin embargo, no constituye una clasificación técnica oficial. Por ese motivo, a lo largo de esta circular utilizaremos preferentemente las expresiones **El Niño 2026–2027** o **evento muy fuerte**, manteniendo “Súper Niño” únicamente como denominación divulgativa.



Una primera advertencia resulta indispensable: **un fenómeno intenso no implica automáticamente el mismo nivel de daño en todos los territorios**. La pérdida final dependerá de la actividad, la localización de los activos, su exposición, la vulnerabilidad física, las condiciones de drenaje, el mantenimiento, planes de contingencia, la continuidad operativa y la capacidad de respuesta de cada organización.

¿Qué es El Niño y por qué se habla de un evento muy fuerte?

El Niño es una de las fases de un patrón climático de origen natural conocido como El Niño-Oscilación del Sur (ENOS). Al manifestarse el ENOS puede presentar dos fases opuestas: una cálida conocida como El Niño y una fría, conocida como La Niña. Entre estas dos fases puede aparecer, también, un tercer estado cuyas condiciones son neutras. Por lo general, un episodio de El Niño puede durar hasta 18 meses y uno de La Niña, hasta 3 años.

Analizando en detalle El Niño, se trata de un fenómeno climático asociado con el calentamiento anómalo de las aguas superficiales de la zona central y oriental del océano Pacífico ecuatorial. Ese calentamiento modifica la circulación atmosférica y puede alterar los patrones de precipitación, temperatura, viento y disponibilidad de agua en distintas regiones del mundo.

Su impacto no se limita a la zona oceánica donde se origina. Puede traducirse en:

- lluvias superiores a los valores promedio registrados;
- inundaciones y anegamientos;
- crecidas de ríos y saturación de cuencas;
- períodos de sequía;
- vulnerabilidad a incendios forestales
- temperaturas extremas;
- tormentas severas, vientos y granizo;
- afectaciones sobre agricultura y ganadería, generación de energía, entre otros.
- daños en infraestructura; obras y proyectos en construcción
- interrupciones logísticas, comerciales y productivas.

El National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA) estima más de un 90% de probabilidad de que alcance la categoría de muy fuerte, con anomalías de temperatura del océano que ya superan los +3 °C en sectores del Pacífico ecuatorial y que se estiman que alcancen los 3.5°C, un valor que nunca se alcanzó desde que existen registros y que, de concretarse, sería el evento de mayor intensidad en la historia.

Según informes elaborados a partir de distintos modelos dinámicos y estadísticos, señalan que la región Niño 3.4 ya superó los 80 días consecutivos con temperaturas récord, lo que refuerza la expectativa de un evento extraordinario. Vale mencionar, la región Niño 3.4 es aquella donde los científicos monitorean la anomalía de la temperatura de la superficie del mar y se ubica en una región específica del pacífico.

La ventana de mayor intensidad prevista se ubica entre diciembre de 2026 y marzo del 2027, con un debilitamiento previsto entre abril y junio de 2027 y una transición a la neutralidad entre julio y septiembre 2027.

La relación entre clima y pérdida puede explicarse mediante una cadena sencilla:

1. **Forzante climático:** modificación de la circulación y de los patrones climáticos.
2. **Evento:** lluvia intensa, crecida, anegamiento, calor o sequía.
3. **Exposición:** personas, activos, inventarios e infraestructura ubicados en la zona de impacto.
4. **Vulnerabilidad:** drenaje insuficiente, baja cota, formaciones geográficas, cercanía con fuentes de agua, falta de mantenimiento o dependencia logística.

5. **Pérdida:** daño material, interrupción de actividades, gastos extraordinarios y reclamos asegurados.

Un mismo fenómeno, impactos diferentes

El Niño no debe analizarse como una amenaza uniforme. Un mismo país puede experimentar exceso de precipitaciones en una región y sequía en otra. Esta variabilidad obliga a evitar conclusiones generales y a trabajar con información territorial, hidrológica y operacional.

Centroamérica y el Caribe

En Centroamérica y el Caribe, el análisis debe contemplar simultáneamente:

- cambios en los patrones de lluvia;
- períodos de sequía y estrés hídrico;
- afectación agrícola;
- disponibilidad de agua para consumo y generación eléctrica;
- accesibilidad terrestre;
- intensidad de tormentas;
- interacción con la temporada de ciclones tropicales.

La presencia de El Niño no significa necesariamente que todos los huracanes serán más frecuentes o severos en todas las cuencas. El calentamiento del Pacífico puede favorecer una mayor actividad ciclónica sobre esa costa, mientras que ciertas condiciones atmosféricas podrían atenuar parte de la actividad en sectores del Atlántico. Sin embargo, esta relación no elimina la posibilidad de eventos severos, por lo que debe evitarse interpretar una reducción probabilística como ausencia de riesgo.

Para el mercado asegurador, la principal consecuencia es que la exposición debe evaluarse por costa, cuenca y zona de acumulación, y no únicamente por país.



Sudamérica

En Sudamérica pueden coexistir lluvias intensas, crecidas e inundaciones en algunas regiones con sequías y temperaturas elevadas en otras. Los sectores potencialmente afectados comprenden:

- agricultura y ganadería;
- infraestructura vial y ferroviaria;
- caminos rurales;
- plantas industriales;
- generación y distribución de energía;
- puertos y corredores logísticos;
- comercio;
- almacenamiento de mercaderías;
- abastecimiento de materias primas;
- actividades de construcción.

A continuación, incluimos un mapa con los eventos esperables en la región



Historia de Niño - Antecedentes y diferencias frente a otros eventos

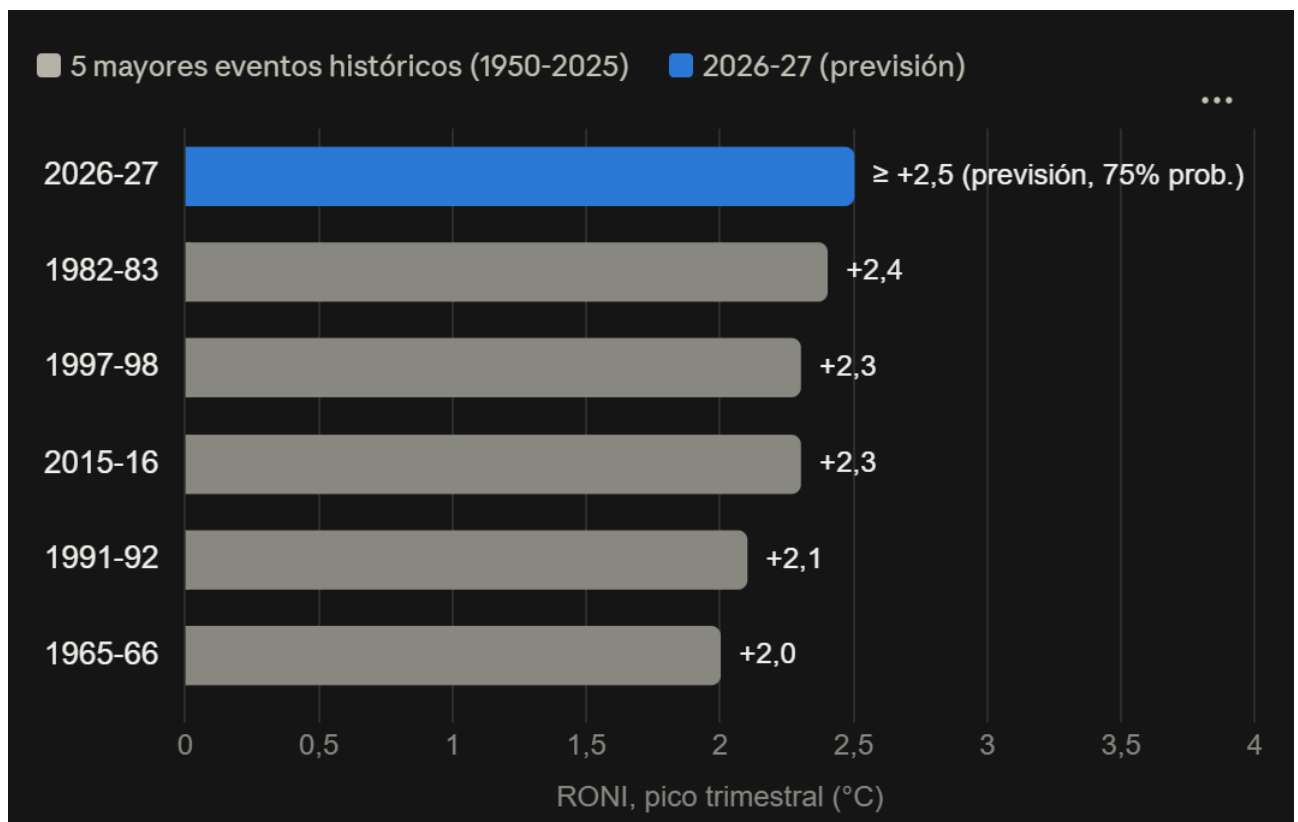
El fenómeno de El Niño no es nuevo. A lo largo de las últimas décadas se han registrado distintos episodios de elevada intensidad, entre los que se destacan los de 1982–1983, 1997–1998, 2015–2016 y 2023–2024.

Estos antecedentes constituyen una referencia valiosa para comprender el tipo y la magnitud de los impactos que pueden producirse. Sin embargo, no deben interpretarse como una predicción de lo que ocurrirá durante 2026–2027. Cada episodio de El Niño se desarrolla bajo condiciones oceánicas y atmosféricas particulares y sus consecuencias dependen, además, de las características y vulnerabilidades de cada territorio.

La experiencia histórica demuestra también que un mismo fenómeno puede producir consecuencias muy diferentes según la región afectada. Entre los antecedentes latinoamericanos pueden mencionarse las importantes inundaciones registradas en Perú durante El Niño 1997–1998 y, más recientemente, los problemas asociados con la disponibilidad de agua que afectaron la operación del Canal de Panamá durante el episodio 2023–2024. También se han observado importantes inundaciones en el sur de Brasil y episodios de lluvias extraordinarias en Argentina con consecuencias sobre bienes, infraestructura y actividad económica.

Los eventos anteriores muestran, en definitiva, que la intensidad de El Niño es solamente una parte de la ecuación de riesgo. La magnitud de una pérdida depende de la combinación entre la amenaza

climática, la cantidad y concentración de bienes expuestos y su vulnerabilidad. Factores como la capacidad de los sistemas de drenaje, la cota de las instalaciones, su mantenimiento o la dependencia de accesos y redes logísticas pueden modificar significativamente el resultado final.



Niños históricos: intensidad, impacto y riesgo. Fuente NOAA: [Climate Prediction Center - Relative Oceanic Niño Index \(RONI\)](#)

Posibles efectos sobre el mercado asegurador

Un evento climático regional puede producir numerosos siniestros vinculados por un mismo sistema meteorológico. En consecuencia, el problema no se limita a la severidad de cada reclamo individual, sino que incluye la **acumulación geográfica y sectorial de pérdidas**.

Una misma tormenta o secuencia de lluvias puede afectar simultáneamente: industrias, establecimientos agropecuarios, caminos y puentes, infraestructura pública, comercios, sistemas energéticos, depósitos y centros logísticos, obras en proceso de construcción y/o refacciones, proveedores críticos de varios asegurados.

La gestión de cartera debería combinar tres acciones:

1. **Revisar:** concentraciones geográficas, coberturas, límites, sublímites y deducibles.
2. **Monitorear:** pronósticos, lluvias acumuladas, niveles de ríos y accesibilidad.

3. **Preparar:** protocolos para la atención de siniestros, proveedores, ajustadores y comunicaciones.



Recomendaciones para el mercado asegurador

Sobre obras en construcción

Las obras presentan una exposición dinámica. Su vulnerabilidad cambia de acuerdo con la magnitud y el avance del proyecto, el tipo de trabajos realizados y los materiales presentes. La primera pregunta debe ser: **¿en qué etapa se encontrará la obra durante la ventana de mayor exposición?**

No es igual recibir lluvias extremas durante:

- la preparación del terreno;
- una excavación;
- la ejecución de fundaciones;
- el montaje estructural;
- el almacenamiento masivo de materiales;
- la etapa de cerramientos;
- las pruebas y la puesta en marcha.

Se recomienda:

1. Revisar ubicación, cota, topografía y antecedentes de inundación.

2. Analizar el cronograma de obra y la etapa crítica esperada del fenómeno.
3. Verificar drenajes temporales y definitivos.
4. Revisar excavaciones, taludes, zanjas y sistemas de bombeo.
5. Reubicar materiales y equipos fuera de zonas bajas.
6. Asegurar materiales almacenados al aire libre.
7. Comprobar la estabilidad de grúas, estructuras temporarias, obradores y cerramientos.
8. Definir accesos alternativos para emergencias.
9. Disponer maquinaria o proveedores para retiro de sedimentos y restitución de accesos.
10. Revisar las obligaciones o cargas incluidas en la póliza.
11. Confirmar el alcance de las coberturas CAR/EAR para inundación, viento, granizo, remoción de escombros y responsabilidad civil.
12. Verificar límites, deducibles, períodos de recurrencia exigidos y condiciones de almacenamiento.

La experiencia recogida en la circular técnica [LEARISK 5.19, “Riesgo de inundación en establecimientos industriales”](#), señala que las pólizas de construcción pueden imponer limitaciones al almacenamiento de materiales en zonas con determinados períodos de recurrencia. También destaca que los responsables operativos no siempre conocen esas obligaciones, aun cuando figuren expresamente en la póliza. Otro aspecto para tener presente es que, con los cambios en los patrones climáticos, en algunas zonas se han presentado cambios en los períodos de recurrencia registrados.

Recomendaciones para empresas en operación

Para instalaciones industriales, comerciales, logísticas y de servicios se recomienda realizar una inspección extraordinaria enfocada en fenómenos naturales.

Instalaciones y activos

- Limpiar cubiertas, canaletas, drenajes y alcantarillas.
- Aumentar temporalmente la frecuencia de limpieza.
- Revisar anclajes, techos, chapas, membranas, revestimientos y cerramientos.
- Comprobar pararrayos y sistemas de puesta a tierra.
- Revisar bombas de achique, alimentación eléctrica y respaldo.
- Elevar equipos, tableros, repuestos e insumos críticos.
- Evitar el almacenamiento en sótanos, subsuelos o puntos bajos.
- Proteger mercaderías sensibles al agua y la humedad.
- Identificar zonas expuestas a riadas, erosión o arrastre de sedimentos.
- Evaluar la posibilidad de instalación de compuertas con cierre hermético en los accesos.

Operación y continuidad

- Actualizar el plan de continuidad del negocio y de atención de emergencias.
- Identificar proveedores críticos, alternativas de abastecimiento y posibles lugares de ocupación temporal.
- Revisar accesos, caminos internos y rutas alternativas.
- Definir umbrales de alerta y responsables de tareas críticas.
- Contar con registros de datos de contacto con medios de comunicación de emergencia.
- Preparar protocolos de parada segura.
- Actualizar inventarios, registros fotográficos y de sistemas de control.
- Coordinar previamente con bomberos, municipios y proveedores de emergencia.

El principio central es que anticipar el evento suele resultar menos costoso que responder cuando el activo ya se encuentra afectado.

Reingeniería de las pólizas

La prevención física debe complementarse con una revisión técnica de los programas de seguros. Tener una póliza no significa necesariamente que todos los fenómenos se encuentren cubiertos, ni que los límites disponibles sean suficientes.

La revisión debería abarcar:

Coberturas

- inundación;
- daños por agua;
- viento, huracán, ciclón, vendaval y tornado;
- granizo;
- deslizamiento de tierra;
- daños eléctricos;
- limpieza y remoción de escombros;
- responsabilidad civil;
- interrupción de negocios;
- pérdida de beneficios;
- interrupción por daños a proveedores o accesos;
- gastos extras y gastos de aceleración;
- bienes en exhibiciones y/o al aire libre;
- edificaciones semicubiertas o sin los 4 cerramientos

En pólizas de riesgos nominados, la inundación puede requerir contratación expresa. En pólizas de todo riesgo también deben revisarse exclusiones, definiciones y sublímites, ya que la denominación comercial no significa que todo evento se encuentre cubierto.

Sumas, límites y deducibles

- Validar los valores de reconstrucción y reposición.
- Revisar la suficiencia de las sumas aseguradas de las coberturas contratadas.
- Diferenciar edificios, maquinaria, existencias e instalaciones.
- Revisar sublímites para fenómenos naturales.
- Analizar deducibles por evento y por ubicación.
- Comprobar la suficiencia del período de indemnización de lucro cesante.
- Revisar gastos extras, aceleración y continuidad.
- Considerar la acumulación por cuenca o corredor logístico.
- Verificar si distintas ubicaciones resultan afectadas por un mismo evento.

La circular técnica [LEARISK 2.26, “Evolución de costos de reposición en Latinoamérica”](#), advierte que construcción y maquinaria no evolucionan con los mismos factores, y que la revisión periódica de valores es más relevante que la moneda de emisión de la póliza. De acuerdo con información estadística de la base de datos de LEARISK, en Latinoamérica las coberturas de propiedad promedian un 30% de infraseguro en sus sumas.

Recomendaciones para aseguradoras y corredores

Las compañías y los corredores deberían considerar:

- segmentar la cartera por cuenca, costa, altitud y zona inundable;
- identificar concentraciones de activos y límites;
- priorizar contactos con asegurados de mayor exposición;
- actualizar datos de ubicación y georreferenciación;
- realizar pruebas de respuesta de las pólizas mediante simulación de escenarios;
- verificar la disponibilidad de ajustadores, ingenieros y proveedores según los distintos niveles de necesidad identificados;
- establecer canales simplificados para denuncias masivas;
- preparar comunicaciones y equipos internos para atender una importante demanda de reclamos en cortos períodos de tiempo
- definir protocolos para inspecciones remotas y presenciales; así como también de cierre express de siniestros hasta determinada magnitud de daño.

Conclusiones

El Niño 2026–2027 debe ser abordado como un escenario de gestión, no como una predicción aislada. La intensidad esperada del fenómeno es relevante, pero la pérdida estará determinada principalmente por la exposición, la vulnerabilidad, el mantenimiento, la continuidad y la capacidad de respuesta.

El mercado asegurador dispone todavía de herramientas para actuar:

- revisar obras y riesgos en operación;
- reducir vulnerabilidades físicas mediante inspección de Análisis de Riesgos;
- monitorear condiciones climáticas e hidrológicas;
- mejorar planes de continuidad y de atención de emergencias;
- analizar acumulaciones de cartera y vulnerabilidad;
- actualizar sumas aseguradas;
- revisar coberturas, límites y deducibles;
- preparar protocolos para la atención de siniestros.

No todas estas acciones requieren grandes inversiones. La limpieza de drenajes, el mantenimiento de bombas, la protección de inventarios, la revisión de techos y el conocimiento detallado de las pólizas pueden reducir significativamente la exposición.

No podemos controlar el comportamiento del clima, pero sí podemos decidir en qué condiciones nos encontrará el próximo evento.

Nota técnica

Esta circular tiene carácter informativo y preventivo. Las proyecciones climáticas son probabilísticas y pueden modificarse. Las medidas y coberturas deben analizarse de acuerdo con la ubicación, actividad, vulnerabilidad y condiciones contractuales de cada riesgo. El documento no sustituye una inspección, un estudio climático, una valuación profesional ni la revisión integral de la póliza.

Fuentes y documentación consultada

1. **World Meteorological Organization (WMO / OMM).** *El Niño set to become very strong, raising risks of extreme weather into 2027*. Actualización del 3 de septiembre de 2026. Es la referencia principal indicada en la presentación para la situación y perspectivas del evento El Niño 2026–2027.
2. **World Meteorological Organization (WMO / OMM).** *El Niño / La Niña Updates y Global Seasonal Climate Updates*, 2026. Utilizados como referencia para la evolución de ENSO y las perspectivas climáticas estacionales.
3. **NOAA Climate Prediction Center (CPC).** *ENSO Diagnostic Discussion*, 2026. Referencia utilizada para el seguimiento de ENSO y la comparación de la intensidad del episodio 2026–2027 con eventos históricos. [\[](#)
4. **NOAA Climate.gov.** Información y registros históricos sobre ENSO utilizados como referencia para la comparación de los principales episodios de El Niño.
5. **CEPAL.**
Evaluación de los efectos del fenómeno El Niño 1997–1998 en América Latina. Referencia histórica utilizada para analizar los efectos económicos y territoriales de uno de los principales eventos de El Niño registrados en la región.

Impulsa tu carrera, capacítate online y en vivo

Espacios diseñados para fomentar la reflexión y promover soluciones técnicas adaptadas a las necesidades y desafíos reales de cada empresa.



Elige el tipo de formación perfecta para tí



MODALIDAD

Cursos a presenciales

Se realizan en un mes
específico del año.



MODALIDAD

Cursos a distancia

Se realizan en un mes
específico del año.



MODALIDAD

Cursos on demand

Cuando quieras y a tu
propio ritmo.



MODALIDAD

Micro learnings

Una mirada profunda
en temas de seguros.

Todos nuestros seminarios cuentan con una certificación final de aprobación o asistencia.

Nuestros Cursos

- Introducción al Seguro y Reaseguro
- Seguros todo riesgo para daños a la propiedad – TRO
- Seguro de avería de maquinaria
- Seguro de Perjuicios por Paralización (PxP)/Pérdida de Beneficios /BI/Lucro Cesante
- Seguros de Contrucción y Montaje en Latinoamérica /TRC(CAR), TRM (EAR), TRCM
- Seguros de RC para Riesgos Corporativos, RC General, Ambiental, Productos y Cyber
- Seguros para la industria del Oil & Gas
- Seguros de construcción y operación para plantas de energías renovables
- Riesgos y seguros en actividad Agrícola, Forestal y Agroindustrial
- Riesgos y seguro de transporte y cascos
- Mantenimiento de sistemas contra incendio

SERVICIOS DE INGENIERÍA DE RIESGOS

¿QUIÉNES SOMOS?

Somos una empresa especializada en ingeniería de riesgos con más de 50 años de experiencia en el sector.

Brindamos asesoría y servicios independientes para identificar, prevenir y mitigar riesgos que afectan los activos asegurados. Además, ofrecemos valoración de activos industriales y detección de situaciones de infraseguro.

Contamos con un equipo interdisciplinario compuesto por ingenieros de diversas especialidades, arquitectos, contadores, especialistas certificados por la NFPA (entre otros).

Operamos en varios países de América, Europa, África y Asia, proporcionando servicios de ingeniería de riesgos con alcance global.



Desde 2005, contamos con un sistema de gestión de calidad basado en ISO 9001 y nos especializamos continuamente en tecnologías avanzadas, como simuladores de eventos catastróficos, diseño hidráulico de protección contra incendios y plataformas de capacitación virtual.

¿QUÉ PODEMOS OFRECER?

Tenemos experiencia en:

- Generación de Energía y Energías Renovables
- Petroquímica, Petróleo y Gas
- Minería e Industria Pesada
- Manufactura y Construcción
- Industria y Servicios
- Propiedades
- Bloque de Joyería
- Agricultura

Ingeniería de Riesgo (Aseguradoras, Brokers y Asegurados)

- Riesgos a la propiedad (grandes y pequeñas); Rotura de Maquinaria; BI (Interrupción de Negocios); Construcción/DSU (Daños a la Obra en Construcción); Estimaciones de pérdidas máximas (PML/EML); Responsabilidad Civil; Otras (por ejemplo, Bloque de Joyería).

Evaluaciones de Riesgo y valuaciones de activos (Empresas industriales y no industriales)

- BCP (Plan de continuidad de negocios); Evaluaciones de Riesgo Personalizadas para Clientes; Mapeo de Riesgos; Exposición a BI/DSU (Interrupción de Negocios/Daños a la Obra en Construcción); Evaluación de performance de sistemas de incendio; Preplanning de emergencias.

Ingeniería

- HAZOPS, ATEX, DHA; Diseño de sistemas de incendio; Soporte de Ingeniería
- Determinación de sumas aseguradas, valuaciones con fines contables, avance de obra.